Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra

Cuaderno de Pedagogía Universitaria

"Es preciso animar al profesorado a que afronte la mejora de la calidad de su trabajo a través de una formación permanente. Alguien tiene que creer en la formación docente para que pueda salir adelante: se requiere quien la defienda, recuerde su interés y los beneficios que se deriven de ella y transmita ese sentimiento a los colegas de la Institución".

Miguel Zabalza

Publicación Semestral • Año 1 - Número 1

Enero - Junio 2004

Carta del Rector

1. Retos que viven los estudiantes:

Los estudiantes experimentan presiones: largas horas de trabajo, limitaciones económicas y la incertidumbre que afecta a tantos padres y madres.

La familia está en crisis: Muchas familias no cumplen sus funciones, no socializan, no transmiten valores, disciplina, conductas constructivas, reforzadas, premiadas, reconocidas. La relación entre los cónyuges es precaria, frágil. Se extiende el divorcio, se acentúa el trabajo extradoméstico de la mujer, aumentan las familias monoparentales y se incrementa la violencia doméstica. De igual manera, la distancia generacional entre padres e hijos tiende a aumentar por los problemas de la comunicación interpersonal.

El contexto en el cual se mueven los estudiantes es problemático. La vida de la clase media se acelera, ya que aumentan los requisitos profesionales, las competencias, los de actualización, las vinculaciones necesarias, las angustias de las deudas.

2. Retos de los docentes

El docente es, con frecuencia, una persona fragmentada debido al necesario pluriempleo y sus consecuencias. Es el pararrayos donde caen todas las descargas y los problemas no resueltos de sus estudiantes, en especial, los problemas de autoridad, las crisis familiares, las imitaciones de nuestra educación secundaria. Los docentes universitarios se sorprenden de la violencia con la que se les rechaza, pero no son conscientes de que, a menudo, el estudiantado los percibe e interpreta con otra identidad y otra función distinta de la suya. Todo estudiante descubre e inventa a sus profesores. Igual nos pasa a nosotros, los profesores, con nuestros estudiantes.

Necesitamos mantenernos al día en el campo de nuestra competencia. Esto requiere recursos, tiempo, energía, intercambios.... Se puede leer con mucho provecho la Constitución Apostólica de Juan Pablo II sobre las Universidades Católicas (15 de agosto, 1990), en especial, los números 22 y 23.

Con frecuencia vivimos ajenos a los cuestionamientos que plantea el mundo de la pobreza que afecta a más del 50% de nuestra población. Esa distancia de la realidad resta calidad a nuestra educación, que pudiera actuar como cómplice de algunas de las causas históricas de nuestra pobreza. En otra reflexión habrá que mostrar cómo el quehacer científico, para ser humano, ha de enfrentar los cuestionamientos de la ética y cómo no puede haber ética si no se toma en serio el bien común y el reclamo de los pobres.

Para realizar la labor de docente de manera constructiva, es necesario:

- Motivar e interesar al estudiantado en la disciplina que enseñamos.
- Crear un ambiente que promueva el intercambio de información.
- Asimilar los contenidos y metodologías.

Dados los retos y las limitaciones con las que trabajamos, a veces, adoptamos soluciones falsas y negativas. He aquí algunos ejemplos

Contenido

1. Carta del Rector
2. Editorial
3. Ventanas abiertas a la Pedagogía Universitaria
   3.1. La dinámica estudiante-profesor
   3.2. Formación de educador@s en la Universidad: Enfoques sugerentes

4. Ecos desde las Facultades
   4.1. El cine como recurso didáctico

5. Pasos y huellas
   5.1. Entrevista: Bono de Innovación Educativa

6. Notas bibliográficas
   6.1. Dar la palabra al estudiante

Créditos

Editorial

La familia está en crisis: Muchas familias no cumplen sus funciones, no socializan, no transmiten valores, disciplina, conductas constructivas, reforzadas, premiadas, reconocidas. La relación entre los cónyuges es precaria, frágil. Se extiende el divorcio, se acentúa el trabajo extradoméstico de la mujer, aumentan las familias monoparentales y se incrementa la violencia doméstica. De igual manera, la distancia generacional entre padres e hijos tiende a aumentar por los problemas de la comunicación interpersonal.

El contexto en el cual se mueven los estudiantes es problemático. La vida de la clase media se acelera, ya que aumentan los requisitos profesionales, las competencias, los de actualización, las vinculaciones necesarias, las angustias de las deudas.

4. Retos de los docentes

El docente es, con frecuencia, una persona fragmentada debido al necesario pluriempleo y sus consecuencias.

Es el pararrayos donde caen todas las descargas y los problemas no resueltos de sus estudiantes, en especial, los problemas de autoridad, las crisis familiares, las imitaciones de nuestra educación secundaria. Los docentes universitarios se sorprenden de la violencia con la que se les rechaza, pero no son conscientes de que, a menudo.

Ventanas abiertas a la Pedagogía Universitaria

Por: Manuel Maza, s.j.

LA DINÁMICA ESTUDIANTE-PROFESOR. VIVENCIAS DE UN MAESTRO

La tarea educativa es enormemente delicada; no podemos educar sin intercambiar continua y profundamente sobre lo que hacemos.

En la relación estudiantes-docente nadie crea ni logra, de una vez por todas, un ambiente sano y constructivo en el aula, Esa relación estudiante-profesor, construida día a día, es fruto de múltiples transacciones y de un intercambio prolongado con sus enfrentamientos y consensos. Señalemos algunos de los mayores retos conocidos:

2. Retos que nos impone la sociedad:

- Cambio acelerado: Vivimos una transición; andamos empaquetados. En el año 2001 se vivió la "Odisea del paquetazo" y en el 2002, sufrimos los "apagones" y las limitaciones económicas que se agudizaron a finales de 2003.

- Desafíos de la postmodernidad: Consumo, narcisismo, búsqueda de los símbolos de status, gratificaciones inmediatas. Así mismo adopción de posturas "light" que nos reducen a ser espectadores sentimentales, no comprometidos; constituirnos en ciudadanos de mundos etéreos, de cómodas cápsulas encerradas, en personas interesadas solamente en lo que puede garantizarles pronto un empleo bien remunerado.

- Bombardeo de ofertas, sin tiempo para discernirlas: Somos parte de una humanidad entretenida, pues competimos con universos de imágenes y sonidos, con las más refinadas técnicas publicitarias. Como consecuencia, ha disminuido el grado de atención y nuestros estudiantes sólo nos van a conceder unos breves instantes. Luego, ellos intentarán "cambiar de canal".

- El saber y la competencia profesional son minusvalorados por una sociedad cerrada, artificial, donde todavía cuentan los "enllaves", aunque en el sector privado, gracias a Dios, cada vez pesan menos.

3. Retos que viven los estudiantes:

- Los estudiantes experimentan presiones: largas horas de trabajo, limitaciones económicas y la incertidumbre que afecta a tantos padres y madres.

- La familia está en crisis: Muchas familias no cumplen sus funciones, no socializan, no transmiten valores, disciplina, conductas constructivas, reforzadas, premiadas, reconocidas. La relación entre los cónyuges es precaria, frágil. Se extiende el divorcio, se acentúa el trabajo extradoméstico de la mujer, aumentan las familias monoparentales y se incrementa la violencia doméstica. De igual manera, la distancia generacional entre padres e hijos tiende a aumentar por los problemas de la comunicación interpersonal.

- El contexto en el cual se mueven los estudiantes es problemático. La vida de la clase media se acelera, ya que aumentan los requisitos profesionales, las competencias, los de actualización, las vinculaciones necesarias, las angustias de las deudas.

4. Retos de los docentes

- El docente es, con frecuencia, una persona fragmentada debido al necesario pluriempleo y sus consecuencias.

- Es el pararrayos donde caen todas las descargas y los problemas no resueltos de sus estudiantes, en especial, los problemas de autoridad, las crisis familiares, las imitaciones de nuestra educación secundaria. Los docentes universitarios se sorprenden de la violencia con la que se les rechaza, pero no son conscientes de que, a menudo, el estudiantado los percibe e interpreta con otra identidad y otra función distinta de la suya. Todo estudiante descubre e inventa a sus profesores. Igual nos pasa a nosotros, los profesores, con nuestros estudiantes.

- Necesitamos mantenernos al día en el campo de nuestra competencia. Esto requiere recursos, tiempo, energía, intercambios.... Se puede leer con mucho provecho la *Constitución Apostólica de Juan Pablo II* sobre las Universidades Católicas (15 de agosto, 1990), en especial, los números 22 y 23.

- Con frecuencia vivimos ajenos a los cuestionamientos que plantea el mundo de la pobreza que afecta a más del 50% de nuestra población. Esa distancia de la realidad resta calidad a nuestra educación, que pudiera actuar como cómplice de algunas de las causas históricas de nuestra pobreza. En otra reflexión habrá que mostrar cómo el quehacer científico, para ser humano, ha de enfrentar los cuestionamientos de la ética y cómo no puede haber ética si no se toma en serio el bien común y el reclamo de los pobres.

- Para realizar la labor de docente de manera constructiva, es necesario:

  - Motivar e interesar al estudiantado en la disciplina que enseñamos.
  - Crear un ambiente que promueva el intercambio de información.
  - Asimilar los contenidos y metodologías.

Dados los retos y las limitaciones con las que trabajamos, a veces, adoptamos soluciones falsas y negativas. He aquí algunos ejemplos tomados de varias cartas anónimas pedidas a los estudiantes de la PUCMM, en el campus de Santiago de los Caballeros en el año 2001. A mi entender, en el Recinto Santo Tomás de Aquino tendríamos las mismas respuestas:

A) Conducta disfuncional	Posibles causas y motivos
1. Autoritarismos: Insultos, malas palabras. Respuestas violentas, "bajones" a estudiantes que insisten en preguntar. Actitudes que suscitan parálisis para investigar, para abordar material y preguntas. Frases como "aquí se va a quemar todo el mundo"; "la calificación máxima solamente la obtiene el profesor"; "ustedes van a sudar sangre".	1. Miedo a perder el control o a quedar en ridículo ante los estudiantes. Inseguridad personal y/o falta de dominio del material, de las metodologías o del ambiente en el aula. Intento de establecer su competencia personal y la validez de su materia a base de suscitar miedo en el estudiantado. Resentimientos personales: "yo pasé mucho para graduarme...a ustedes no les va a ser fácil".
2 Docencia incompetente y exámenes con exigencias enormes y desproporcionadas.	2. Falta de tiempo o de técnicas para organizar el material a presentar. Falta de una adecuada calendarización, asignando contenidos y actividades a una fecha determinada
3.Repetidas ausencias. Recuperaciones aceleradas de material clave de la asignatura en el peor momento.	3. Docente fragmentado, sometido a presiones, malabaristas de trabajos y funciones. Pero "la soga siempre se rompe por lo más fino": los estudiantes.
4. Docencia frustrante, desinterés en el estudiantado, falta de lógica en lo que se presenta; falta de relevancia para la vida.	4. Falta de preparación, de metodologías, desconocimiento de recursos y técnicas, falta de planificación.
5. Signos y actitudes de irrespeto.	5. Falta de madurez, ofensas; problemas no resueltos, no enfrentados.
6. Profesor blindado, tribunal inapelable, ligereza en acciones y temas que afectan vidas humanas.	6. Ausencia de vocación, de ideales, no descubrir lo trascendente. Ligereza e inmediatismo desorientado en la docencia.